

An abstract artwork by Luciano Scatolini. The composition is dominated by a grid of horizontal and vertical lines, creating a series of rectangular cells. The background is a mix of white, grey, and black tones, with significant areas of torn paper and splattered paint. A prominent red dot is visible in the upper left corner. The overall effect is one of layered, chaotic texture.

Luciano Scatolini

**ME QUEDAN
LOS DÍAS**

ME QUEDAN LOS DÍAS

Luciano Scatolini

ME QUEDAN LOS DÍAS

Scatolini, Juan Luciano

Me quedan los días / Juan Luciano Scatolini. - 1a ed. - La Plata :
EDULP, 2019.

102 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-4127-99-0

1. Poesía Argentina Contemporánea. I. Título.
CDD A861

Me quedan los días

© Juan Luciano Scatolini, 2019

Imagen de tapa: Francisca Santos Peralta

ISBN: 978-987-4127-99-0

1ª edición: agosto de 2019

Impreso en Oportunidades S.A.
Ascasubi 3398, CABA,
en agosto de 2019.

Cuando nos encontramos con Luciano, yo ya conocía su necesidad de escribir poesía. Publicaba versos en su muro de Facebook y nos leíamos mutuamente. Sus palabras combinaban la pasión del que escribe obviando correcciones como si no hicieran falta. Algunas traían piezas de amor y otras rodeaban las respuestas monótonas, como si escribir fuera despertarse a la hora señalada.

Luciano dialoga mezclando su voluntad con la fuerza de la palabra. Una noche cenamos en un bar de la ciudad La Plata y conversamos mucho hasta proponernos trabajar juntos en la edición de este libro. Escuché al poeta sin parar con la sensación de que su voz mostraba los rostros de aquellos versos que publicaba apenas aparecían.

Poco sabemos de dónde nace el motivo o la razón de por qué se escribe. Acercarme a las formas de *estos días* me llevó a no ocupar un lugar de vigía, sino a acompañar y atestiguar el proceso en el cual los escritores nos adentramos en el misterio de la poesía. Se pueden guiar ciertos vaivenes sintácticos, semánticos o pragmáticos del lenguaje, pero hay un punto donde se desconoce de qué está hecha la palabra de alguien. Ella habla por sí misma, dice quién es su autor e incluso resulta más generosa de lo que parece.

Me quedan los días insiste en respetar y valorar el momento como modo de vivir y percibir el mundo, sobre esto o no un carácter metafísico. La tarde de corrección previa a la edición final del libro, Giovanna preguntó a su papá mientras conversábamos en su casa: “Pa, ¿de dónde sacás las letras de tus libros?”. Conmoverido por la sagacidad de su hija, el autor de

Me quedan los días contestó: “Mi amor, el motivo central de las poesías de este libro son ustedes, mis hijos”.

Es curioso que el poeta apele a contemplar lo que insiste más allá de la versatilidad de cada día. Un legado o película continua nos enseña la importancia de insistir en los proyectos, las ideas, el amor y los objetivos. Será que a todos *nos* quedan los días, porque la historia se reinventa en virtud de intentar comprender quiénes somos. Eso nos enseña Luciano Scatolini en este libro: a bautizarnos con la trascendencia de cada momento.

CARLA LO GIOCO

*Dedicado a la vida
Con Camilo y Giovanna siempre*

LA LUZ SE ASOMA

He intentado llegar al fondo de mi alma y desde allí avistar el lado posterior de mi mirada.

Amanece

La noche
va dejando atrás
los últimos instantes
de heroísmo.

El sol
se asoma
y a los rayos
encarga su reparo.

La luz
más duradera
es la tendencia
hacia los blancos.

A los pájaros
que brotan y salen disparados
sugiere acordes
de su himno innominado.

La luz
se asoma
y triunfa la claridad.

Estación

Se acaba el invierno.
Le propongo llevarse el frío,
las tardes cortas y el lamento.

Lo invito a dar fuga
a sus heladas mañanas,
a sus largas noches
y a sus airados vientos.

Invierno
sin golondrinas
amores a la intemperie
o apareamientos.

Que deje sólo el deshielo,
intrigas en el alma
y cascadas en el cuerpo.

En vuelo (versión 1)

Si pudiera abrazarla
en la profundidad de los silencios,
vertería mis lágrimas
en la curva suave de su cuello.

Si pudiera atravesar el mar
sujetado a la ternura de sus dedos,
alcanzaría con desearla
para amar lo que no ha muerto.

Si la angustia
huyera de mi cuerpo,
no escucharía la sentencia
que condena a las palabras al encierro.

Porque el deseo convertido en esperanza
es como la ilusión de un libro abierto.

*[Somos azarosos
como el destino de los peces,
como las almas que se encuentran
en la templanza de un momento].*

Carpe diem

Pronto pasará la novedad
porque el tiempo envejece todo lo nuevo.

Luchemos por negarlo o postergarlo
la belleza mutará y la urgencia cambiará sus actos.

El gesto se demora si obstinamos la magia.

Sólo tenemos este instante
para amar y ser valientes o no amar y ser cobardes.

Niños

Veo crecer
sus manos,
sus estaturas,
sus sueños.

Veo
que patean
las pelotas
y los miedos.

Andan
descubriendo
sumas, restas
y caminos
de regreso.

Insisten
en la risa
y desbordan
los cauces
que ahogan
las aguas
del silencio.

Cuentan
mil historias
y sin querer
dan consejos.

Trafican
figuritas,
corrompen
el tiempo.

Discriminan
la ignorancia
y la verdad
que va creciendo.

Bastaría
con tenerme
en la ternura
de sus manos
para creer
que existen
los milagros.

Un grito

*“Parias en busca del padre
que quiso ser aún no
siendo”*

Si pudiera descender
hacia el umbral
que trajo este misterio

si alcanzara con nombrar
a los ausentes
sin citarlos por sus nombres

si estuviera en condiciones
de pedir explicaciones
a los que no han muerto
lo suficientemente entero

bastaría
un abrazo
una lágrima
o un te quiero.

Arquitectura

Admiro las formas puras.

La esencia minimalista
que se fuga
de las paredes
y se cristaliza en el alma.

*[Las construcciones
definen siluetas
desde el aire]*

Su densidad condensa
difusa la ciudad:
los negocios
los arrabales
las estatuas
los esclavos.

*[La distancia
puede confundir
o quitar la nitidez
de lo observado].*

Hay que transitar
por sitios escondidos
*[espacios negados
a seres olvidados]*
presentes en los pliegues
de una sociedad adormecida.

Porque así como se construye
con las artes,
la fe
y la poesía,
también hay
saña
destrucción
e hipocresía.

Se necesitan
arquitectos
que proyecten
el espacio
en que habiten
la paz y la armonía.

Quienes lo hagan
grabarán sus nombres
en ochavas y avenidas.

Serán los que
alguna vez
edifiquen la ciudad
que soñamos ser vivida.

Admiro las formas que nos erigen.

EMANCIPAR LA PRIMAVERA

“Sólo tenemos esta vida que a la vez se fuga...”

Diario de viaje

Pasan sitios
que se guardan
en imágenes.

Tienden puentes
y hacen promesas,
desfilan murales
e irrumpen escaleras.

El tiempo se acuna
entre las manos
dejando sensación
de permanencia.

Somos
su partida
y su llegada

el instante
que se esfuma
mientras da
su bienvenida.

Padre Final

Quiso el destino
(no por burla
y menos por hastío)
que llegue a mí este libro.

Prolijamente
dedicado al buen amigo,
al Profesor de tantas juventudes,
al amante del buen vino.

Al Padre,
hoy abuelo
y siempre amigo.

Está fechado en City Bell
donde vivió Themis Speroni,
entre el verde del follaje
y la pasión por el lirismo.

La poesía me la dio
también mi Padre,
como El Nacional
y la invicta ideología
presente en cada ritmo.

Traía, como el libro,
un poco de mi infancia,
e intercambiaba
horas de visitas por distancia.

Hoy Padre
que te celebran compañeros
y amores indescifrables,
te evoco para siempre,
te recuerdo.

Padre, Hijo,
quise como vos
emancipar la primavera
para que pueda ofrecer libre
amor en cada esquina.

Sí, Padre,
ahora que soy
yo el *hijo final*,
me declaro huérfano
de andar en soledades.

La mirada

Y me detuve en sus ojos
que abrieron una ventana
al verde intenso y convocante.

Si describiera
la intensidad de su mirada,
proyectaría en mí, quién sabe
cuántas primaveras olvidadas.

*[Marchitas quedan las entrañas
como la flor cautiva
de las noches despiadadas].*

Las hojas del cuaderno inacabadas
donde contaba la manera de adorarla
se alejaron furtivas con el viento.

Hoy se abre una ventana
que describe el horizonte
y cada una de las flores
regadas con mis manos,

para hablar de un amor
invicto y necesario,
que vuela y se vuelva carmín
con el roce de otros labios.

Patria

En este eclipse
de mi patria
no nacerá lo bello.

Observo dolor
y pasión adolescente.

La esencia
de los hombres
no se ahoga
en un mar muerto,

aunque los verdugos
voraces
corrompan la suavidad
del alfarero.

Aquí
han parido los valientes
para estar por los ausentes
y dar vida a lo que crece.

La noche
cierra la ciudad,
dejando vida
a la intemperie.

La respuesta

¿Puedo concederle algún deseo,
algo que modifique
el paso taciturno de las horas
y haga más viable su espera?

A usted, que espera el amor,
el amor mismo,
esa profundidad, esa blancura,
ese nacer de nuevo, ese heroísmo.

¿puedo ofrecerle alguna cura
para no desfallecer ante la duda
y espantar los sortilegios?

A usted, que ha levantado el esqueleto
impartiendo al alma los castigos
que ha dejado el mar secreto,

¿puedo regalarle alguna hazaña
que interceda ante los hombres
y los convoque a ser más buenos?

A usted, que sabe que la envidia
es una glándula escondida
en algún sitio incierto y deshonesto
de un cuerpo que segrega sin reposo,

¿puedo olvidarlo esta noche
y fugarme para siempre
del santo y de la vela?

A usted que ha asistido
inmortal al fin del mundo,
no me abandone nunca,
permítame la hazaña
de hallar en mí la cura
a ese amor que tanto anhelo.

No te calles

Amigo, hermano,
compañero,
no te calles.

Que tu palabra
abrigue
la soledad
de los follajes

y haya voces
llamando
al niño huérfano
por su nombre.

Que hables
de la historia esquiva,
la sangre despiadada,
de la ilusión,
la paz y la alegría.

Que la autoridad
de tu existencia
inunde las verdades
que fundan encuentros.

Azaroso
e insurgente,
no te calles.

No hay excusas.

Permanencia

No sé qué quedará
de mí, de ti o de nada
después de los olvidos.

[*Vacío*
es lo que queda ahora].

¿Renunciaré al pasado
para vivir el presente
entre héroes olvidados
ecos de níquel,
mármoles
y luego tumbas?

Sin jerarquías
que definan la presencia,
queda el aura, la sustancia
en la mirada y al final
alguna página que será falsa.

O tal vez cierta, pero no contará
sobre amores insurgentes
ni sobre la dicha de tenerte
aferrados a la noche, a los sueños
o a las horas ardientes que giman
la expectativa de quedarnos para siempre.

[*Somos un eco encerrado*
en las promesas vanas de la eternidad].

Certezas

No serás definitivamente bella
porque nada se define
por la subjetividad
de la belleza.

No serás decididamente buena
porque la bondad
se muda de palacio
cuando se acerca la condena.

No serás entrañablemente dulce
porque la dulzura
puede agrietar un alma en pena.

No serás irremediabilmente cierta
porque la certeza
son palabras simples,
como decir amor,
y el amor también huye
y se subleva.

No serás rigurosamente terca
porque la terquedad cede
cuando con tus alas vuelas.

No serás radicalmente libre
si a la libertad
la difamas y la sujetas
con cadenas.

No serás sencillamente mía
porque yo soy tan complejo
que sólo te encuentro
entre los sueños.

PASOS Y ARRIMOS

“Sólo habito lo que me abraza”.

Hijos

Saber de ellos.
De sus mundos que ruedan
como la calma y la espera.

Saberlos triunfantes
entre corceles y castillos
que no arrastre la marea.

Apretar
la ternura que no cesa
de sus manos compañeras.

Saber los sueños que custodian
y los miedos que batallan
irradiando dichas.

Animarlos
a la vida
para que amen
sin temer a partir.

Abrazarlos
y que se abracen
aunque ya no esté.

Caminante (versión 1)

Ya no hay nostalgia
ni paso la noche sin deseos.

No confundo
las espinas con puñales
que se clavan en silencio.

Ni la ciencia ni los sabios
han cantado derrotas
por un aura de recuerdos.

Confío en los faroles
que iluminan
las fallas del sendero.

Seguiré a pesar de todo,
aunque escuche
sonidos tormentosos.

Ya no habito
lo que hay que abolir.

Pizzería Bermellón

El azar me llevó
a esa esquina
por no perder la fe
en amantes sin gracia.

Buscó
que la noche despejara
los tiempos de la infancia.

*Sólo se vuelve
a lo lejano
cuando un ardor
asalta la memoria.*

Si esa noche
bajaba el telón
de las verdades
machacadas

no hubiera insistido
en aquel museo
de tintes rojos.

Pasé
por la esquina
y los amigos
fundamentales
me saludaban.

Ellos,
los exiliados,
hablaban entre
mesas oxidadas
y destinos
desangrados.

El dolor
disparaba
un azar antiguo.

Aún latía el color
de aquellos
años.

La sutileza del amor

El adiós
los encontró
en tinieblas

dispuestos
al amor
incauto
y primitivo.

La carne
hacía
al deseo
y nada detuvo
el extravío.

Eran
como
un aura
transmutando

y extrajeron
del azar
el instante
en que se vieron.

El exilio
del cual partir
para ser
uno.

Un deseo

Quisiera que me definas
mas no con adjetivos.

Recurrí a lo simple:
al mate consecuente
y al abrazo del amigo
que no malversa palabras
ni tergiversa destinos.

No escondamos
lo que somos
ni tampoco
los que fuimos.

Necesito saber si cuento
con vos

porque no puedo
realizarme sin saberme
conmovido por las flores.

Las voces que me llaman
entonan el canto
de mis niños.

No me definas,
decime padre, así,
sin adjetivos.

La partida

Si vas a dejarme
que no suenen
auroras ni melodías.

Que no se confunda
mi ruego
ni insistan los días.

Si vas a dejarme,
que la llaga profunda
supure la herida.

Si vas a dejarme
en orfandad y sequía

que se anule la risa
y se petrifique la vida.

Sé que vas a dejarme
y estas pocas palabras
anuncian que la casa
se quedará vacía.

Vas a dejarme
y quedarán
las esquirlas
de tu partida.

AMBICIONES PASAJERAS

“Por ese siempre lo mismo que no seré yo ni otros”.

Pequeña burguesía

Quise un mundo afable
conquistado por los sueños
pero ya no tengo expectativas.

*Antes se debatía
la perfidia de la flor
con la soledad de Allende.*

Estamos todos presos
de ambiciones pasajeras

fuimos adormecidos
hasta tumbarnos sin reservas
para que no haya libertades
y se pierdan las peleas.

Dónde estarás, revolución,
sometiendo la ambición
a la fuerza de la idea...

No es cuestión de ambivalencias,
seguirá latiendo lo ultrajado
en canciones de protesta.

Marchando con banderas
que hablarán de paz y fuerza,
así empuñen la historia
con la izquierda o la derecha.

El hombre en busca de sentido

Convivo
con la angustia,
la fe y el hastío.

Convivo
en la espera
con la calma y el frío.

Convivo
en la gloria
con la prosa y la idea.

Convivo
con todos
y todos conmigo

en el ruido de la ciudad
y la paz de mi nido.

Convivo
con las guerras
y los enemigos

con los animales,
las flores,
los mares
y los ríos.

Convivo
al fin
con un sueño

el tuyo y el mío,
deshaciendo
lo único.

Definiciones en tiempos de estar en vela

El silencio de la noche
anida el eco de tu voz.

Esta soledad
que abre una puerta
a la victoria austera
oscurece
el idilio de un amor
con anteojeras.

Sabiendo
que es preciso
estar con el silencio,
sin excusas
y aunque duelas
te sigo oyendo.

¿Dónde estás
sino en el juego
del sonido
que se anuncia
y creemos
que se oye
pero se disipa?

Más que un recuerdo

Homenaje
a tus manos que curan,
a tu gesto en las flores
y las entretelas.

Llegaste un enero
sin pronunciamientos

en esa trama profunda
de la que has sido
pasajera y compañera.

Pero todo
se ha ido diluyendo
y queda algún
resabio del naufragio.

Navego ahora
en un mar calmo
retozando
las heridas de guerra.

Hay un tiempo
de la vida
que persiste
en bracear
entre corales
y sirenas.

Todavía estás
en un fondo azul
pero ya no te trae la marea.

Búsqueda

¿Si hallara lo simple
desprendiendo el reloj
y levantando los espejos?

¿Si anduviera liviano
y apretara el peso
en la palma de mi mano
hasta disolverlo?

¿Si fugara mi cuerpo
de fracasos y placebos?

¿Si lograra redimirme
del enemigo y combatirlo
con la pluma y los silencios?

Es así como quisiera
renunciar
a la importancia
de encontrarlo todo.

Sin adulación ni vacío,
con amor y con recuerdos.

Batalla final

Se miran
con recelo,
uno en cada
esquina.

Sus cuerpos
aroman
despedida
en perfecta
asimetría.

Sólo
con distancia
blanden
sus medallas

murmuran
algo de
añoranza
y profesan
el dolor
de las horas
muertas.

El gesto final
dibuja en ellos
una cruel caricatura.

Desgarrados
muestran
en sus rostros
una mueca
desahuciada.

La pasión adormecida

En la casa
los días.

Unos cantan
otros apresan

la mujer
de corazón pálido
guarda la noche
callando el amor
que bebieron
sus senos
impalpables.

Un hombre
duerme
y una brisa
le asombra
el sueño.

Borra
las imágenes
del día
para hacerlas
invisibles.

Unos gimen
y otros luchan

la mujer
el hombre,
la casa,
y el destino,
apretados
o sin salida.

POLICROMÍAS DE AMOR

“Sos anuncio constante y yo sigo buscando la respuesta...”.

Tu presencia

No voy a verte.

Pido auxilio
al tiempo,
que no corra
mis cimientos
por no verte.

Me consuela
que estés
siempre

que seas
distancia
brillando
incandescente.

En estos días,
sin tu aura,
sin verte

andás por
todas partes
descosiendo
telarañas.

Soy yo y todos
los fantasmas
por no verte.

Te busco

En la penumbra
veo tus huellas
y te encuentro
en la poesía
que no nace.

Lo femenino

Estás en todas partes
suprimís las rutas
que no lleven
a encontrarte.

Cantás
himnos nocturnos
con cuerdas de arcoíris.

Sacrificando
al tiempo
y a la desdicha
de lo incierto

fabricás burbujas
de silencio
con amor adentro.

Con tus manos levantás patíbulos
delante de hombres de paja.

Sos anuncio
constante
y yo sigo
buscando
la respuesta.

Encuentro con las sombras

Están amotinados
los fantasmas,
cansados
de la noche
y los delirios.

Han camuflado
sus presencias
enfundados en harapos

practicando nuevos ritos
y abriendo el mar
en un suspiro.

No recorren
senderos de clemencia.

Los veo ahora,
en todas partes.

Están siempre
cerca de mí.

Fortalezas

Podré
clausurar
ambivalencias

podré
abolir
penas
fechas
calendarios.

Podré
cancelar
noches
insomnios
despedidas

clausurar
sombras
entierros
estadías.

Podré
negar
sueños
aventuras
utopías

abdicar
honorés
galas
escenarios

Yo
podré
mientras
tanto

hasta
que
ya
no
sea
grito.

Confesión

Me declaro culpable.

No quiero compasión
ni anonimato.

Estoy cansado de nombrarte
en la marcha inalcanzable
hacia el Olimpo de tu abrazo
y el reparo de tus manos.

No pido el recuerdo
ni que adores lo pasado.

Soy la historia no contada
de la diminuta dimensión
que por frágil
no pronuncia las palabras
que alguna vez te consolaban.

Cuando ya no eras tú,
ni yo ni nada

volvimos de nuevo
a ser inocentes.

Definición

Una palabra
desborda
la definición
del diccionario
atravesando
también
lo imaginado.

La palabra
re-definida
conjugua razón
con abrazos

para estar sentida
entre los labios.

Es la palabra
dicha
en lo incierto

el hallazgo
y la duda
de encontrarlo.

Dijiste
AMOR
como nunca
había escuchado.

Oda al amor

La utopía
irrenunciable.
Nuestra única proeza.

PARA LEER COMO SI FUESEN GRITOS

En la agonía

El hombre
puede ser destruido
sin caer derrotado

pero se pierde
en la entretela
del saco que lo abriga.

Sin impulsos, afanes
ni raptos de heroísmo

observa lo que queda
y arremete con ira.

Instantes borrosos
de olvidos y ausencias,
pide irse entre susurros
y mimetizarse con el paisaje.

Hecha de barro,
sol de otoño
y hojas muertas,
sólo queda la permanencia.

Enseñanzas

Vino de otros
tiempos.

Caminó
hacia la utopía
encadenada
a sus ideas.

Trató
con displicencia
los límites

llegó
hasta el sitio
oculto
donde habitan
los deseos.

El espacio
donde el alma
siente el escarmiento

la esencia
que protesta
si no se habita.

Despedidas

De tristeza
se ha inundado
el callejón

y la fe anda
sola a la deriva.

Una faja
de clausura
prohíbe soñar

y su ademán
de adiós
grita
en silencio.

El callejón se vacía
en la fase final
de la derrota.

La estación
prende sus luces
y el dolor espera.

Ya no hay
presencias
ni avisos.

I.

Si de mí
cuentan
las heridas

voy a escribir
cómo trascender
la sangre derramada.

II.

Frontera:
línea trazada por mojones.

Plenitud:
gobierno sincero del alma.

Calma:
cierta cuando la verdad prospera.

En silencio
converso con las flores
y ellas, sabias, no contestan.

La verdad prospera
cuando amamos
y nos sobran las razones.

III.

Sólo el horizonte
contempla
nuestro encuentro.

Lo que no es ahora
no podrá inventarlo el tiempo.

Diferencias

No hay dos cerros iguales
ni dos besos iguales.

No hay dos mares iguales
ni dos dolores iguales.

No hay dos tormentas iguales
ni dos amores iguales.

No hay dos grietas iguales
ni dos cicatrices iguales.

No hay dos árboles iguales
ni dos cuerpos iguales.

No hay en la naturaleza
ni en vos ni en mí
más que similitudes.

El maquillaje que tapó
hasta el último poro
convierte el rostro
en una máscara vacía.

Ahora que las intrigas y los días
deambulan sin camino,
el velo se ha corrido
y el dolor queda primero.

La cara es al cuerpo
lo que un dejo
de nostalgia
es a mi vida.

La verdad
desencajó los decorados,
ya no soy.

La máscara

El tiempo interpela
dejando su oficio,
condenando al olvido
a los hombres sin rostro.

AURORAS Y OCASOS

Vecchio

*Dedicado a Carlos Vecchio,
"el padre de todas las poesías".*

Mi poesía
es aurora
y es ocaso.

Sin indolencia
relata la levedad
de nuestros pasos.

En recortes destellantes
se proyecta en sus retazos.

Es la música sonando
si las musas acuden
sin engaños.

Mi poesía
tiene afán de perdurar,
de ser siempre abrazo.

Aunque de ella
sólo quede el epitafio.

Sumas y restas

Tengo tanto:

voces
manos
sueños
penas
llantos.

Debo tanto:

noches
lunas
soles
mares
relámpagos.

Te pido tanto:

horas
juegos
besos
cantos.

Deseás tanto:

otoños playas
tormentas
remansos.

¿Insistimos
en dar cuenta
de qué hemos
hecho?

La risa macabra

Impávidos
rehenes
deslucidos

ordenan
acechan
interpelan.

La ficción
no es esa
triste escena

acá en estas horas
hay urgencia
descarnada.

Doctrinas
mentiras
asonadas

dirigen
gritan
claman.

La mesa
es testigo
de la pena

hay un pan
ausente,
no hay más yerba.

Cuentan las horas
en la urgencia.

Pero ellos
son oráculos,
blasfemia.

Descosidos

Te siguen
los poetas
que nunca
nacieron

también las palabras
cansadas del tiempo.

Cerca tuyo
estoy yo,
cansado
vacío

con la noche azarosa
como fiel testigo.

Somos la huella
en un mar desteñido

volviendo a la ausencia,
a lo tuyo y lo mío.

Un instante sin Dios

Declarado cesante,
fulminaste
ese día

y todos los días
ausentes

de dioses
y amor
fulgurante.

Es que
se han ido
sin explicarte

dejando
un vacío

un dolor
constante.

No preguntes
ni ruegues

hay cosas
que pasan
en sólo
un instante.

Ensayo de la soledad

Descubro soledades,
las convierto
en poesía.

Me conmueve
un universo secreto
hallado en el silencio.

El océano descansa
y no pido compañía.

ARTE POÉTICA

“También en el silencio eras poeta...”.

Vocación

En cada palabra
eras poeta,
también en silencio
eras poeta

en la angostura
del camino
eras poeta

en el claro de luna
que te alumbra
eras poeta

en la sentencia
irremediable
eras poeta

en el cielo secreto
que te llora
eras poeta

en los ponientes
orientales
eras poeta

en la tristeza
inconcebible del olvido
eras poeta

en el incendio
que devora
la distancia
eras poeta

en el sueño
que desteje
el universo
eras poeta

en el dolor
increíble
que te asombra
eras poeta

en el rito
de llamarla
sin nombrarla
eras poeta

en la memoria
que es pasado,
eras poeta

en los años
que has dejado
eras poeta

en la eternidad
que has conquistado eras poeta.

Igual preguntan
qué hemos sido.

La razón de la poesía

Conocer el sitio exacto
donde el amor
pueda superar
el desencanto

porque las palabras
no conceden virtudes
que puedan explicar
cómo ha quedado
un cuerpo devastado.

Sentires y pesares

Hoy que sufro
la tristeza
de los justos

que me abrazo
al dolor
del encerrado

que me conmuevo
en el recuerdo
del abrazo

que acaricio
las lágrimas
de los llantos.

Hoy que soy
de sueños y agonías,
de azares y pecados

desnudo el alma
en el abrigo de tus manos.

Cruce de calles

Quiero ver
la intersección.
El punto exacto.

Yo que pude
definir la asimetría
alejado de tu voz

sin más caricias

busco en las paredes
marcas, señales

alguna guía
que me oriente
en la tarea cotidiana
de vencer la agonía.

Diversos
los puntos cardinales
que guían nuestra vida.

Sé cómo alejarme
del miedo, la duda y la ira.

Ahora quiero conocer
el sitio justo
donde el amor
nos dé la bienvenida.

El verbo y la nada

Vamos deglutiendo
instantes
minutos
momentos.

Vamos abriendo
sonidos
olvidos
vientos.

Vamos saciando
vacíos
conquistas
lamentos.

Vamos recorriendo
armamentos
nostalgias
silencios.

Vamos cerrando
días
historias
acuerdos.

Y
al final
nos vamos.

Sin título

La Poesía
exhala un tesoro
indescifrable.

Es hija
de los días.

Ha nacido
de un retoño
en manos insurgentes
y en primavera
oculta las heridas.

La Poesía
es la victoria
duradera.

URDIDUMBRES CIRCULARES

Candombe

Vamos, que hay fiesta
en la otra orilla.

Llaman desde
el fondo de la tierra.

Las máscaras
funden nuevos rostros
al designio de la historia
y su ironía.

Allí las danzas
son expuestas
para enseñarnos
que triunfa siempre
la alegría.

La despedida

Mis palabras
todas,
cada una.

Tus silencios
lejanos,
doloridos.

La pena
conquistada,
desvalida.

El contorno
la risa,
la alegría.

En lo profundo
la distancia
desmedida.

Una imagen
pasa repetida

manos desangradas
sin fe
ni poesía.

Sitios

¿En qué lugar coloco
la derrota?
Si la evidencia es al fin
lo que ha quedado

¿Cómo distribuyo
las palabras?
Si se ordenan solas
con la voz del acallado

¿Dónde descansa
la ternura?
Si la paz queda desnuda
en un espacio atormentado

¿Cómo llegaré
al sitio preciso?

Si no encuentro
más que ausencia.

Escarceos

La ilusión,
en su entusiasmo
coquetea
con la indulgencia.

La trivialidad
conjura voces
buscando la respuesta.

La parodia del amor
anochece
con su ausencia.

La calma acecha
y en silencio
crujen las certezas.

La razón,
no es tan
definitiva
ni cierta.

Y en eso
va la dignidad.

A veces confundida
y mancillada.

La dignidad
es lo que se gana
aun en la derrota
y la tragedia.

Sollers

Al final
sólo queda el viento negro
y la delicada lluvia.

Pero hubo un principio.

Los argumentos que ponen
en marcha la ilusión
no son complejos.

Una mirada de ojos claros,
un suspiro en el oído,
la finura de los pasos,
la palabra que llega.

Luego,
un estadio de deseo
para arrancar del alma
el último velo.

Más tarde los quizá
huyendo de los cuerpos
y los por qué
en confesión previa al desconsuelo.

Delante del atril
al fin se encuentran,
no son dueños de un secreto.

Han esgrimido las razones,
abandonado los silencios,
mutilado la abundancia.

Son.

Ser

es así sencillo.

Son

lluvia y también viento.

Signos

Yo, que he sido, hoy renuncio
para siempre a la tibieza.

Sin condena
te arranco confesiones
en penumbras.

Yo, que habito en un desierto,
sigo creyendo en promesas.

Una verdad se hizo hazaña
y clama libertad ensangrentada.

Yo, que puse en el sitio del amor
la imagen cruel de la derrota,

un aire esperanzado se aferra
a la ternura invicta de la luna.

Yo, que con palabras abrigué
tu alma en este invierno,

la lluvia copiosa ciega los cristales
para dejarte inerte ante la duda.

Yo, sin ardor ni juramentos,
declaro más de lo que he sido.

Diccionario elemental

Introspección:
ejercicio visceral
que separa el alma del deseo
dejando al cuerpo estupefacto.

Resiliencia:
actividad intuitiva
que se activa en las tormentas
para evitar el encuentro con la muerte.

Amor:
vocación elemental
de querer y ser querido
con la fuerza de los hechos.

Toda definición es aleatoria...

Chequeo general

Ternura intacta
pasión creciendo
dosis altas de afecto
vuelos eternos.

Para el dolor
no hay más tiempo.

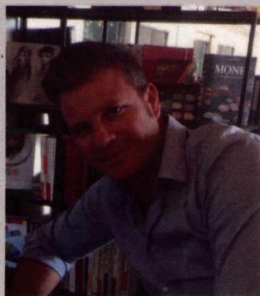
Nadie,
ni el más absurdo de los hombres,
acepta un final desangelado.

Me quedan los días reúne un conjunto de poemas con los que Luciano Scatolini atraviesa un mundo, el suyo, en el que convergen historias. Ver los múltiples matices de sus versos y que a la vez existan obsesiones persistentes en el poeta, convierte sus palabras en espejos en los cuales otros podamos reconocernos.

Escribe a la hora exacta, como si las imágenes abrazaran el instante mismo del cual un poema nace. Estos días permanecen aunque se borren, en una trama que cristaliza un espectro de colores que advierte, a su vez, las variaciones de la luz.

El amor, la ideología, los avatares de la cotidianidad. Luciano Scatolini abraza en su poesía lo perdurable que excede al tiempo.

CARLA LO GIOCO



Luciano Scatolini es escritor especializado en temas urbanos. Ha publicado libros en esa materia y con *Me quedan los días* presenta su segundo libro de poesías, luego de publicar *En Jaque* (Ed. Cien Volando, 2017).